

# SOCIEDAD, INMIGRACIÓN Y TRABAJO. UN ESTUDIO COMPARADO ENTRE ARGENTINA Y CANADÁ

---

## Ofelia Beatriz Scher

Docente investigadora en historia económica, Facultad de Ciencias Económicas  
Universidad de Buenos Aires, Argentina  
ofeliascher@hotmail.com

---

## Resumen

Argentina y Canadá se inscriben dentro del grupo de países que a fines del siglo XIX y comienzos del XX abrieron sus puertas a la inmigración, con el objetivo de atraer especialmente a europeos que cubrieran el déficit de mano de obra.

Compararemos los procesos de integración y los modos de inserción de ambos países en la economía mundial, sus procesos internos y los condicionantes externos en sus historias económicas, que cobran particular importancia para comprender la morfología actual de ambas naciones. Ese cotejo es relevante, especialmente, para encarar el análisis de las razones que determinaron las diferentes *performances* de sus estructuras económicas, a pesar de que Argentina y Canadá afrontaron contextos internacionales y posicionamientos en la esfera de poder mundial, en cierto sentido, similares.

**Palabras clave:** inmigración, trabajo, integración, historias económicas, posicionamiento mundial, Canadá, Argentina.

## Introducción

El fin de la Segunda Guerra Mundial abrió un panorama inédito en el desarrollo económico mundial, en un escenario signado por la Guerra Fría, de antagonismo y desconfianza entre dos sistemas económicos, el capitalismo y el comunismo.

Argentina y Canadá se inscriben dentro del grupo de países que abrieron sus puertas a la inmigración, con la propuesta de atraer en especial europeos que cubrieran el déficit de mano de obra manufacturera.

Recordemos que ambos países fueron a fines del siglo XIX y comienzos del XX agroexportadores y receptores de gran número de inmigrantes, en un principio europeos, que llegaron para “hacerse la

América”, pero estos flujos se vieron cortados por las guerras mundiales y la crisis de 1929.

Sin embargo, a mediados del XX ambos destinos lentamente se bifurcan: Canadá, como país cercano al Commonwealth y a la Francofonía se liga al hemisferio norte y es, además, receptor de importantes inversiones estadounidenses que ayudan a su despegue y consolidación industrial, que continúa afirmándose hasta nuestros días. En su necesidad de mano de obra, y en el marco de una política *multicultural*, recibió y recibe inmigrantes de todas partes del mundo. Con su participación activa en las tareas del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) se posiciona, además, como país receptor de refugiados.

Argentina, también en el marco de un desarrollo sustitutivo de importaciones, por lo menos hasta la crisis del petróleo de 1973, fue un país receptor de mano de obra europea, que lentamente ha sido reemplazada por inmigrantes de los países limítrofes.

Adherimos a un enfoque migratorio considerado dentro del sistema mundial, es decir que las migraciones no se darían entre entidades independientes de atracción-expulsión, sino como parte de la dinámica interna de una misma unidad constituida

por el sistema capitalista internacional, el cual cambia constantemente de acuerdo a la composición de fuerzas de sus integrantes. Esta visión brinda el sustento teórico para las propuestas de políticas migratorias en el marco de los procesos de integración regional, y conduce a trasladar el análisis de costo-beneficio interno hacia las relaciones internacionales.<sup>1</sup>

Compararemos los procesos de integración y los modos de inserción de ambos países en la economía mundial, sus procesos internos y los condicionantes externos en sus historias económicas, que cobran particular importancia para comprender la morfología de ambas naciones. Ese cotejo es relevante, especialmente, para encarar el análisis de las razones que determinaron las diferentes *performances* de sus estructuras económicas, a pesar de que Argentina y Canadá enfrentaron contextos internacionales y posicionamientos en la esfera de poder mundial, en cierto sentido, similares.

El devenir migratorio, a partir de la segunda posguerra, marcó una diferenciación importante en cuanto a las políticas de Estado, grupos inmigrantes e inserción social en ambos países, de la que trataremos de dar cuenta y en la cual estamos trabajando.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Alejandro Portes, “Migration and Underdevelopment”, *Politics and Society* 8, No. 1 (1978): 1-48.

<sup>2</sup> Becas FEP y FRP, Internacional Council Canadian Studies.

## 1. Políticas de Estado

Consideramos a los Estados Nacionales como “comunidades culturales construidas en las mentes de los pueblos y la memoria colectiva por el hecho de compartir la historia y los proyectos políticos. La historia que debe compartirse para que una colectividad se convierta en una nación varía con los contextos y períodos, como también son variables los ingredientes que predisponen a la formación de tales comunas”.<sup>3</sup>

Siguiendo este principio, tanto en Estados Unidos como en Canadá, Australia y Nueva Zelanda se impuso la *anglo-conformity*, es decir, la anglo adecuación. El inmigrante fue inducido a renunciar a su cultura de origen y adecuarse a la cultura receptora.

Lentamente Estados Unidos, Argentina y otros países se fueron inclinando hacia el *melting-pot*, política de fusión que da origen a una nueva sociedad. La política inmigratoria iniciada en la Argentina por la llamada “generación del 80” permitió realizar, a través de diversas leyes sociales, la amalgama que se buscaba.<sup>4</sup>

A partir de los años sesenta creció en los países del Commonwealth la política del *multiculturalismo*, es decir, respeto por las identidades particulares de los inmigrantes y conservación de sus orígenes étnico-culturales en el contexto del país receptor. Se constituyó así un *mosaico cultural* en constante equilibrio social<sup>5</sup> y el derecho a la diferencia se convirtió en la matriz de todos los derechos. El concepto *asimilacionista* se enfrenta al *derecho a la diferencia*, que consiste en poder diferenciar la propia historia de la del país en que se vive, en la construcción de una nueva sociedad.

## 2. El devenir de la historia inmigratoria

La segunda posguerra fue un período de prosperidad en Canadá, ya que pasó de ser un *junior partner* a miembro pleno de los países más industrializados. La economía canadiense estuvo cada vez más ligada a la de Estados Unidos, país que ya en la década de 1950 representaba el 70% del total de su comercio exterior, mientras que su

---

<sup>3</sup> Manuel Castells, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, vol. II, *El poder de la identidad* (Buenos Aires: Siglo XXI, 1998).

<sup>4</sup> La presidencia de Julio A. Roca en 1880 inició con una serie de leyes que buscaban ciertas transformaciones: Ley de Educación Común, cuyo principio era la escolaridad laica, obligatoria y gratuita. La separación entre la Iglesia y el Estado le quitó a la iglesia el control de la educación, los casamientos, etc. y la traspasó al Estado. Con la Ley del Servicio Militar Obligatorio se integró a los jóvenes a la defensa de la patria.

<sup>5</sup> Howard Palmer, “Etnicidad y pluralismo en América del Norte: comparación de las perspectivas canadiense y estadounidense”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 12 (1989).

relación con Gran Bretaña decrecía. A diferencia de los demás países del continente, Canadá se benefició con el Plan Marshall,<sup>6</sup> pues recibió rebajas arancelarias especiales y una fuerte afluencia de capitales estadounidenses que pronto significaron el 80% de la presencia extranjera en el país.

Argentina, a su vez, alejada del escenario bélico y en una posición neutral, fue ignorada por los Estados Unidos pero mantuvo una buena relación comercial con el Reino Unido. Fue así como se vio más ligada al declive del Imperio británico, en un franco camino hacia la sustitución de importaciones.

Por otro lado, Canadá, en asociación con la gran potencia, desarrolló una fuerte burguesía industrial y una economía ligada al hemisferio norte.<sup>7</sup> La prosperidad del país dependía del comercio, cuanto más produjera Canadá para la exportación y para sus consumidores, tanto más tendría que importar de Estados Unidos, ya que los bienes manufacturados en las fábricas canadienses a menudo tenían componentes estadounidenses.

Entre 1945 y 1955 el capital estadounidense se duplicó al pasar de US\$ 4.900

millones a 10.300 millones, la inversión directa se triplicó. A diferencia de los inversionistas británicos que prestaban el capital, los estadounidenses tenían el control directo con la compra de la propiedad. Pese a la protesta de los sectores conservadores, que afirmaban que las inversiones del vecino del sur los alejaban de Gran Bretaña, en 1958 se dio por finalizado un gasoducto de 3.700 km que atravesaba el país en una obra conjunta jamás vista.<sup>8</sup>

Otro problema que aquejaba a los países centrales en la segunda posguerra fueron las miles de personas que habían sido desplazadas de sus lugares de origen durante el enfrentamiento y se encontraban imposibilitadas para regresar, debido a las nuevas demarcaciones nacionales o a la expansión del comunismo en Europa del Este.

Para buscar soluciones a este problema la Asamblea General de las Naciones Unidas, por Resolución del 14 de diciembre de 1950, creó el ACNUR/UNHCR, que inició sus actividades para ayudar a reasentar a los refugiados europeos que aún estaban sin hogar como consecuencia de la Se-

---

<sup>6</sup> Recordemos que fue un plan de ayuda para la reconstrucción, en especial europea, que realizó Estados Unidos a partir del año 1947.

<sup>7</sup> Mario Rapoport, "La inserción internacional de Argentina y Canadá: un análisis histórico comparado". En *Globalización, integración e identidad nacional. Análisis comparado Argentina-Canadá* (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1994).

<sup>8</sup> Craig Brown, *La historia ilustrada de Canadá* (México: Fondo de Cultura Económica, 1994).

gunda Guerra Mundial.<sup>9</sup> Estados Unidos y Canadá fueron parte de los países que relajaron sus restricciones de entrada a fin de ayudar a los refugiados europeos.

Canadá replanteó su política inmigratoria y estableció dos categorías: inmigrantes generales y refugiados,<sup>10</sup> y dio prioridad a estos últimos. En 1948 el gobierno de Mackenzie King (1921-1926, 1926-1930, 1935-1948) había prometido preservar el carácter fundamental de la identidad canadiense, pero en el marco de una política inmigratoria más abierta y menos discriminatoria; se concedió así, por ejemplo, la ciudadanía plena a los canadienses de origen asiático que habían sido perseguidos durante la guerra.

El Acta de Inmigración de 1952 permitió una mayor apertura a los inmigrantes debido a la necesidad de trabajadores; el fuerte despegue industrial disminuyó las exigencias de tipo étnico y privilegió las habilidades y conocimientos laborales de los aspirantes. En el mismo año se creó el Departamento de Ciudadanía e Inmi-

gración, que fue el nexo entre el Estado y los inmigrantes y que incluso consideró el pago de gastos a trabajadores en ruta cuyas profesiones o habilidades fueran de interés para el país. En esos años aumentó la diversidad de orígenes, ya que fueron aceptados ciudadanos provenientes de la India, Pakistán, Ceylán –luego Sri Lanka–, palestinos<sup>11</sup> y otros.

Pese a su estrecha relación económica con Estados Unidos, la actitud de Canadá en los foros internacionales y en el marco de las ONG que trataron la problemática de los refugiados fue de una clara diferenciación y una firme posición de apoyo y protección humanitaria.

Por otra parte, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Argentina se encontró en una inmejorable situación debido a su rol de proveedor de alimentos a una Europa empobrecida por la guerra, a la vez que experimentaba un proceso floreciente de sustitución de importaciones apoyado por el gobierno del general Perón (1946-1952, 1952-1955).<sup>12</sup> En ese contexto la posible

---

<sup>9</sup> Desde entonces, el ACNUR no ha dejado de trabajar para satisfacer las necesidades cada vez mayores de los refugiados y personas desplazadas en el mundo. En sus más de cincuenta años de actividades, el número de personas que son objeto de preocupación para el ACNUR ha aumentado considerablemente, al tiempo que se ha acentuado la complejidad del problema del desplazamiento forzado.

<sup>10</sup> En los dramáticos días previos a la Segunda Guerra Mundial, Canadá había creado un Comité Nacional de Refugiados (CNCR) a través del cual recibió población perseguida por los nazis.

<sup>11</sup> Recordemos que la creación del Estado de Israel en 1948 causó un fuerte movimiento de palestinos hacia otras regiones.

<sup>12</sup> Según el Instituto Nacional de estadísticas y Censos (INDEC) de Argentina, entre 1939 y 1946 la producción industrial se había incrementado en un 45%.

afluencia de inmigrantes fue vista, sin embargo, con cautela, incluso por los defensores de la política de “puertas abiertas”. El primer Congreso Argentino de Población, realizado en 1940 y organizado por el Instituto Argentino de Población, había suscitado un fuerte debate sobre los problemas que afectaban a la población argentina y sus posibles soluciones; allí se habían dividido las propuestas entre los “natalistas” y los “inmigracionistas”.<sup>13</sup>

El primer grupo, conformado en especial por médicos y abogados, propuso profundizar el estudio de las causas del descenso de la natalidad, la nupcialidad y la mortalidad infantil e investigar las condiciones de vida e higiene de la población en general con el fin de incrementar el número de nacimientos. La otra tendencia, representada por un nutrido grupo de intelectuales y profesionales, apoyó la política de puertas abiertas del primer peronismo, pero con la preocupación de amalgamar a los inmigrantes. La necesidad de seleccionar, encauzar y controlar la posibilidad de asimilación de los recién llegados era prioritaria.

El debate giró alrededor de las posibles consecuencias de una inmigración masiva: la desocupación, la baja de salarios y la

entrada de elementos “no deseados” como comunistas o grupos étnicos “no afines” a la idiosincrasia del país.

Ya para el Segundo Plan Quinquenal (1953-1957) del gobierno peronista la selección inmigratoria giraría en torno a dos ejes, uno de tipo laboral y otro de tipo cultural. A diferencia de la política inmigratoria de Canadá, seguía siendo preocupación de las autoridades argentinas la asimilación del extranjero, evitar la subsistencia de núcleos o colectividades que constituyeran elementos extraños, ajenos o perturbadores para la integración.

Avanzados los años cincuenta, el proceso de sustitución de importaciones empezó a encontrar sus límites. Argentina dejó de ser una “tierra de promisión” para los europeos, y pese a los acuerdos firmados entre el gobierno peronista y los gobiernos italiano y español respecto a la recepción de inmigrantes de estos países, la última oleada de europeos llegó entre 1947 y 1952, y después fueron reemplazados lentamente por la inmigración de origen limítrofe.<sup>14</sup>

Diversos acontecimientos mundiales causaron movimientos masivos de refugiados, y Canadá tuvo un rol destacado al aceptar diversos contingentes en su territorio:

---

<sup>13</sup> Carolina Biernat, *¿Buenos o útiles? La política inmigratoria del peronismo* (Buenos Aires: Biblos, 2007).

<sup>14</sup> El censo de 1947 determinó que la población total del país era de 15.893.827. Eran extranjeros 2.435.927, de los cuales 329.864 (el 13,5%) eran americanos, mientras que 2.018.791 (82,9%) eran de origen europeo, instalados hacía tiempo en el país.

- Invasión soviética a Hungría (1956-1957) y a Checoslovaquia (1968-1969).
- Descolonización de África en los años sesenta.
- Expulsión de asiáticos de Uganda (1972).
- Golpes de Estado en el Cono Sur (Chile, Argentina y Uruguay, 1973-1976).<sup>15</sup>

A diferencia del *boom* ocurrido entre 1900 y 1914, cuando los inmigrantes fueron fundamentalmente campesinos y labradores, los llegados en los años cincuenta y sesenta fueron grupos preferentemente urbanos, con gran diversidad de profesiones y habilidades. Podemos comparar las cifras de algunos censos:

**Cuadro 1. Canadá, censos de 1966, 1911 y 1891**

Año	Total población	Urbana	Rural
1966	20.014.880	12.625.784	7.389.096
1911	7.206.643	3.272.947	3.933.696
1891	4.833.239	1.537.098	3.296.141

Fuente: Statistics Canada, "The Changing Mosaic", [www.statcan.ca](http://www.statcan.ca)

Como podemos apreciar, la población urbana, que en 1891 era del 31,8%, trepó

al 45,41% en 1911 y ya era del 63,1% en 1966. Ontario, Québec, Alberta y Columbia Británica fueron las zonas más receptoras, así como las de mayor crecimiento económico.

Canadá, a diferencia de Argentina, se encaminó hacia una apertura cada vez mayor en cuanto a la elección de inmigrantes. Por ejemplo, el *Bill of Rights* de 1960 fue el antecedente de la ley de 1962, allí se estableció que ninguna razón de raza, color, origen nacional, religión o sexo podía ser impedimento para ser admitido en el país.<sup>16</sup> A partir de ese año, Toronto, el gran Montreal y en menor medida otras zonas como Alberta se expandieron en actividades industriales, construcción, explotación de petróleo, servicios, etc., al tiempo que inmigrantes de todas partes del mundo fueron la mano de obra necesaria para tal proceso.

La instalación del Departamento de Trabajo e Inmigración (*Manpower and Immigration*) en 1966, y el "sistema de puntos" introducido un año después fueron esfuerzos para establecer nuevos criterios de selección que permitirían a los inmigrantes calificados y no calificados de diversos orígenes aspirar a entrar a Canadá. En aquel momento, sobre un máximo de

<sup>15</sup> Ofelia Scher, "Migración de chilenos y argentinos a Canadá. 1950-1990", *Revista Mexicana de Estudios Canadienses* 1, No. 1 (1999).

<sup>16</sup> Valerie Knowles, *Strangers at Our Gates. Canadian Immigration and Immigration Policy* (Ottawa: Dundurn Press, 1992).

100 puntos, se era aceptado con un mínimo de 50, los criterios se basaron en cualidades personales, nivel de educación, habilidades y conocimientos del solicitante, y edad. Las oportunidades de empleo en Canadá hacían bajar o subir los puntos requeridos para ser aceptado.

Lentamente aumentó la diversidad étnica: llegaron griegos, italianos, judíos, portugueses, chinos, tibetanos, asiáticos perseguidos en Uganda; en 1973 llegaron 7.000 chilenos, seguidos luego de otros latinoamericanos del Cono Sur debido a los golpes de Estado en la región. Hacia 1975, cuando terminaba la guerra, emigraron hacia Canadá 9.000 vietnamitas.

La llamada “Revolución tranquila”, que tuvo lugar en Québec durante los años sesenta, convirtió una economía tradicionalmente basada en la explotación de productos naturales en otra con sólida base industrial. Esta revolución fue producto de un proceso sociocultural producido a lo largo de dos décadas en el que sectores urbanos altamente educados, abiertos al mundo, lucharon por cambios generales que, con la llegada al poder del Partido Liberal de Québec (PLQ), condujeron a importantes innovaciones. Precisamente gran parte de las instituciones dominadas por la Iglesia Católica fueron “nacionalizadas” por el estado quebequense.

El Estado y la burguesía francófona fueron los artífices de esta revolución en marcha. Hasta ese momento había habido un tácito contrato social o *división lingüística del trabajo*,<sup>17</sup> por el cual la economía había quedado *de hecho* en manos de los anglos –británicos y estadounidenses–, la esfera política a cargo de la élite francófona y las instituciones socioeducativas bajo el control de la Iglesia Católica.

La pobreza relativa de la provincia había sido un factor fundamental en la constitución de esa división lingüística del trabajo. El predominio de empresas angloparlantes reforzaba las estructuras laborales al proporcionar preferencias a determinados grupos étnicos. Un excedente de mano de obra inexperta había reducido los salarios reales para la mayoría de los francoparlantes. Las habilidades gerenciales permanecían escasas y las compañías debían atraer a gerentes y mano de obra capacitada de Gran Bretaña y Estados Unidos, que por supuesto obtenía los salarios más altos.

Justamente en el marco de los cambios ocurridos en los años sesenta los sindicatos del sector público crearon “frentes comunes” para compensar las desigualdades de salario en los sectores público y privado. El área metropolitana de Montreal fue la beneficiaria de este proceso, lo cual pro-

---

<sup>17</sup> P. Martin, A. Noel y B. Stevenson (coords.), *Interpretaciones de la Quebec contemporánea* (México: ITAM, 1996).



dujo un fuerte desequilibrio entre esta y el resto de Québec en términos de salarios y tasas de desempleo; tuvo lugar entonces el fenómeno que algunos autores llaman *dos Québec en una*.<sup>18</sup>

El sector manufacturero experimentó un notable aumento del control franco-canadiense, que subió del 22% en 1961 al 40% en 1987. Un factor fundamental para explicar la promoción de los franco-canadienses es la oficialización del francés en 1977, así fue como el partido Québécois rompió la resistencia de las compañías extranjeras y anglo-canadienses para contratar en puestos gerenciales de niveles medio y altos a los francoparlantes.

La provincia buscó, entonces, diversificar su sector manufacturero, se hizo hincapié en el desarrollo de técnicas punteras y de sectores industriales competitivos en los mercados mundiales. Se desarrolló la producción de acero y automóviles, la industria aeroespacial, las tecnologías de la información, equipos de transporte, petroquímica y farmacéutica. Se dio empuje a empresas estatales como Hydro-Québec en el sector energético, Sidbec en la producción de acero y Caisse de Depot et Placement du Québec en el financiero. También intervino el Estado en los campos

de la minería, industria maderera, petróleo y gas natural, así como en la agroindustria. En este marco de expansión la provincia logró tener su propio Ministerio de Inmigración, a través del cual comenzó su propia selección de inmigrantes, con la que privilegió el conocimiento del idioma francés y reafirmó el carácter francófono de la región.

### 3. El multiculturalismo

“El gobierno apoyará y fomentará las diversas culturas y grupos étnicos que dan estructura y vitalidad a nuestra sociedad. Se les animará a compartir sus valores y expresión cultural con otros canadienses y contribuir así a una vida más rica para todos”.<sup>19</sup> Esta declaración del primer ministro Pierre E. Trudeau (1968-1972, 1973-1977, 1980-1984) ante la Cámara de los Comunes, el 8 de octubre de 1971, sentó las bases de las políticas del multiculturalismo que moldearían la estrategia canadiense en el futuro. Dicha estrategia se entiende como un instrumento para la integración de los grupos étnicos, mediante la legitimación y promoción de las aspiraciones de sus miembros a participar en la sociedad y a conservar al mismo tiempo elementos de su patrimonio cultural, además de equili-

<sup>18</sup> Gérald Bernier, “De la tradición a la modernidad en treinta años: el modelo económico de Quebec”, en *Interpretaciones de la Quebec contemporánea*, coordinado por P. Martin, A. Noel y B. Stevenson, *cit.*

<sup>19</sup> Pierre Elliott Trudeau, “Statement”. Véase Rómulo Magsino, “Fomentar la ciudadanía en una sociedad multicultural: el multiculturalismo canadiense como un modelo político”, [www.educ.queensu.ca](http://www.educ.queensu.ca)

brar una vez más los términos de la federación entre ingleses, franceses y aborígenes.

La ley de Inmigración de 1976 (con sus regulaciones de 1978) mantuvo el sistema de puntos y estableció que los trabajadores no calificados que llegaran debían estar dispuestos a trabajar en zonas alejadas geográficamente y en condiciones más duras que las habituales. Se mantuvo la aceptación de la diversidad étnica, pero se limitó la llegada de extranjeros a los centros urbanos, que podría agravar la escasez de vivienda y transporte.

No es intención de este trabajo profundizar en el tema, pero no podemos dejar de señalar que el multiculturalismo ha motivado un profundo debate. Sus críticos plantean, por ejemplo, dudas acerca de cómo definir los conceptos de raza, cultura, identidad étnica, cómo se vinculan lengua y cultura, o bien cómo se dirime *la visibilidad*. Mencionemos aquí el problema que supone definir el componente cultural de la noción de etnicidad, y más aún el componente subjetivo de la noción de identidad.

A la hora de realizar los censos poblacionales se afirma que la codificación no es un proceso neutro. Estadísticas de Canadá hace notar que las respuestas múltiples en

cuanto al origen étnico tienden a aumentar si se aumentan los espacios destinados a los añadidos manuscritos. El entrevistado *se singulariza* con detalles sobre su origen, pero al mismo tiempo afirma que es canadiense, si esa es la pregunta directa que se le formula.<sup>20</sup>

Algunos opositores del multiculturalismo en realidad temen una destrucción silenciosa del Canadá inglés. Desde los años sesenta el país abrió sus puertas a inmigrantes de unos doscientos países distintos, por lo que el multiculturalismo ocasionaría un crecimiento incontrolado de culturas minoritarias que traería, según ellos, la defunción de la cultura inglesa. En efecto, antes de 1961 el 90% de los inmigrantes provenían de Europa, pero lentamente esta cifra se inclinó hacia asiáticos (58,2%), caribeños (10,9%) y africanos (7,6%), según el censo de 2001.<sup>21</sup>

Roberto Miguelez<sup>22</sup> se pregunta si es realmente posible para un grupo étnico mantener su cultura en un contexto de influencias “pesadas” –como, por ejemplo, las ejercidas por los medios de comunicación y el sistema educacional–. En la medida en que el grupo no se encuentra aislado sino, por el contrario, sometido a

---

<sup>20</sup> Jean Lafontant, “Los efectos perversos de las clasificaciones étnicas en los censos canadienses”, en *Canadá: un Estado posmoderno*, compilado por Teresa Gutiérrez (México: PyV, 2000).

<sup>21</sup> Statistics Canada, “The Changing Mosaic”, [www.statcan.ca](http://www.statcan.ca)

<sup>22</sup> Roberto Miguelez, “Multiculturalismo y capitalismo avanzado” (conferencia presentada en el I Seminario Internacional sobre Integración Panamericana, Buenos Aires, Argentina, 2000).

esas influencias, su autonomía cultural, que estaba asegurada justamente por su aislamiento, se encuentra condenada. Por cierto, *algunos elementos* culturales pueden sobrevivir durante un tiempo más o menos prolongado –desde los hábitos alimenticios hasta la lengua misma–, pero una cosa es esta supervivencia de elementos y otra muy distinta la de una cultura, confusión clásica entre los partidarios del pluralismo cultural.

Si el multiculturalismo expresa un deseo y un valor, el deseo de salvaguardar lo que aún queda de los elementos culturales auténticos en nombre del valor de la diversidad, entonces no es bajo la forma de una política de restauración del pasado o de organización de festivales folclóricos como

pueden realizarse ese deseo y ese valor, sino, más bien, bajo la forma de una política de resistencia a la mercantilización de los elementos culturales. El cuadro 2 expresa la diversidad de la que hacemos mención; disminuyen los grupos europeos y aumentan los asiáticos.

Por su parte, a partir de los años sesenta Argentina recibió fundamentalmente inmigrantes provenientes de los países limítrofes, que como complemento de las migraciones internas tendieron a concentrarse en algunos sectores del mercado laboral, atendiendo a demandas específicas geográficamente concentradas. Llenaron vacíos de población en zonas fronterizas, proveyeron trabajadores rurales según las necesidades estacionales en las diferentes

**Cuadro 2. Canadá: diez primeras nacionalidades, 2001**

<i>Inmigrantes anteriores a 1961</i>			<i>Inmigrantes entre 1991-2001</i>		
	<i>No.</i>	<i>%</i>		<i>No.</i>	<i>%</i>
Gran Bretaña	217.175	24,3	China	197.360	10,8
Italia	147.320	16,5	India	156.120	8,5
Alemania	96.770	10,8	Filipinas	122.010	6,7
Holanda	79.170	8,9	Hong Kong	118.385	6,5
Polonia	44.340	5,0	Sri Lanka	62.590	3,4
Estados Unidos	34.810	3,9	Pakistán	57.990	3,2
Hungría	27.425	3,1	Taiwán	53.755	2,9
Ucrania	21.240	2,4	Estados Unidos	51.440	2,8
Grecia	20.755	2,3	Irán	47.080	2,6
China	15.850	1,8	Polonia	43.370	2,4

Fuente: Statistics Canada, "The Changing Mosaic", [www.statcan.ca](http://www.statcan.ca)

economías regionales, y desde los años ochenta acompañaron el crecimiento del área de influencia de la ciudad de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires, que concentraron servicios e industria manufacturera. En su destino urbano tendieron a incorporarse a sectores de baja productividad como la construcción, el servicio doméstico y actividades industriales caracterizadas por la ilegalidad y la precariedad. Argentina ofrece flexibilidad de ingreso, permanencia y egreso, con fronteras permeables y poco controladas, y en estos movimientos continuos son determinantes las redes sociales, que los fomentan y dinamizan. Además, las

leyes cíclicas de legalización de inmigrantes les permiten mejorar sus condiciones.<sup>23</sup>

Vemos en el cuadro 3 cómo ha variado con el correr del siglo XX el valor numérico de los extranjeros provenientes de Europa; en los censos de 1991 y 2001 aumentó el número de inmigrantes orientales; los inmigrantes limítrofes se caracterizan por la ilegalidad y la continua movilidad, lo cual dificulta su registro censal.

El devenir histórico-económico de uno y otro de los países aquí estudiados determinó un descenso general de la inmigración en la Argentina y un ascenso en Canadá, según el cuadro 4.

**Cuadro 3. Porcentaje de población nacida en el extranjero –límitrofes y no limítrofes–, años 1869-2001**

Año	% Extranjeros no limítrofes sobre población total	% Limítrofes sobre población total
1869	12,1	2,4
1895	25,4	2,9
1914	29,9	2,6
1947	15,3	2,0
1960	13,0	2,3
1970	9,5	2,3
1980	6,8	2,7
1991	5,0	2,6
2001	4,2	2,6

Fuente: Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), *Aquí se Cuenta* 12, febrero (2004).

<sup>23</sup> Roberto Benencia, "La inmigración limítrofe", apéndice en Fernando Devoto, *Historia de la inmigración en la Argentina* (Buenos Aires: Sudamericana, 2003).

**Cuadro 4. Porcentaje de extranjeros en la población general**

	Argentina		Canadá
Censo 1980	6,8%	Censo 1991	16,1%
Censo 1991	5,0%	Censo 1996	17,4%
Censo 2001	4,2%	Censo 2001	18,4%

## 4. Conclusiones

Tras esta comparación que a grandes rasgos hemos realizado entre Argentina y Canadá a partir de la segunda posguerra, volvemos a preguntarnos cómo conciliar el proceso de globalización económica con la restricción cada vez mayor del libre movimiento de personas, cómo conciliar la libertad de las culturas que fluyen a través de las nuevas formas de comunicación con la intolerancia y la desconfianza que provoca la diversidad cultural, y por último y en especial, cómo analizar las políticas que los Estados concibieron para facilitar, en algunos casos, y para evitar, en otros, estos desplazamientos.

Argentina, país de fronteras permeables y abiertas, recibe una cantidad enorme de trabajadores que fluyen muchas veces en forma ilegal y precaria. Sin embargo, a diferencia de Canadá, en la Argentina se perpetuó el mito del *crisol de razas*, de la amalgama y de la homogeneidad, aunque lentamente en la realidad social se fue imponiendo la pluralidad étnico-cultural.

“Dado que si las personas creen que algo es real, es real en sus consecuencias, el mito a la vez enmascarador y nivelador puede tener un efecto benéfico”.<sup>24</sup>

Desde los ataques del 11 de septiembre de 2001 en el norte de América cambió drásticamente el paradigma migratorio, se adoptó una lógica de control en todo lo relacionado con los desplazamientos. Especialmente en Estados Unidos, se creó un nuevo escenario donde los principales protagonistas son los servicios de inteligencia, lo cual ha supuesto un cambio radical en la forma en que se toman las decisiones atinentes a la migración. Los canadienses, a su vez, construyeron su propio mito: en el marco de un Estado caracterizado por “la dualidad”, señal misma de su identidad, proclaman que el multiculturalismo es una virtud canadiense, pese a los acontecimientos antes mencionados. Participan desde la segunda posguerra en foros internacionales en los que proclaman el derecho a la diversidad y su voluntad de recibir en su territorio a trabajadores y *refugiados*, tienen planes sociales especiales para aquellos que entran en su país en esta condición, y hacen de la diversidad la característica de los inmigrantes que reciben, como hemos visto en los censos.

En ambos casos, el Estado tuvo y tiene una fuerte presencia política a través de la educación y los medios, que refuerzan *el mito como símbolo de identidad*.

<sup>24</sup> Devoto, *Historia de la inmigración en la Argentina*, cit.

## Bibliografía

- Argentina, Instituto Nacional de estadísticas y Censos (INDEC). [www.indec.mecon.ar/](http://www.indec.mecon.ar/)
- Benencia, Roberto. "La inmigración limítrofe", apéndice en Fernando Devoto. *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana, 2003.
- Bernier Gérald. "De la tradición a la modernidad en treinta años: el modelo económico de Quebec". En *Interpretaciones de la Quebec contemporánea*, coordinado por P. Martin, A. Noel y B. Stevenson. México: ITAM, 1996.
- Biernat, Carolina. *¿Buenos o útiles? La política inmigratoria del peronismo*. Buenos Aires: Biblos, 2007.
- Castells, Manuel. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, vol. II, *El poder de la identidad*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1998.
- Brown, Craig. *La historia ilustrada de Canadá*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Devoto, Fernando. *Historia de la Inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana, 2003.
- Fernández, María Inés y Ofelia Scher (comps). *Diversidad cultural. Múltiples miradas del tiempo presente*. Buenos Aires: Gpress, 2005.
- Hawkins, Freda. *Canada and Immigration. Public Policy and Public Concern*. Montreal: McGill University Press, 1998.
- Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica, 1998.
- Knowles, Valerie. *Strangers at Our Gates. Canadian Immigration and Immigration Policy*. Ottawa: Dundurn Press, 1992.
- Lucchini, Cristina. *Breve historia de Canadá*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009.
- Magsino, Rómulo. "Fomentar la ciudadanía en una sociedad multicultural: el multiculturalismo canadiense como un modelo político". [www.educ.queensu.ca](http://www.educ.queensu.ca)
- Mayo, Carlos. *La sociedad canadiense bajo el régimen francés*. Buenos Aires: Biblioteca Norte-Sur, 1995.
- Martin, P., A. Noel y B. Stevenson (coords.). *Interpretaciones de la Quebec contemporánea*. México: ITAM, 1996.
- Miguelé, Roberto. "Multiculturalismo y capitalismo avanzado". Conferencia presentada en el I Seminario Internacional sobre Integración Panamericana, Buenos Aires, Argentina, 2000.
- Palmer, Howard. "Etnicidad y pluralismo en América del Norte: comparación de las perspectivas canadiense y estadounidense". *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 12 (1989).
- Portes, Alejandro. "Migration and Underdevelopment". *Politics and Society* 8, No. 1 (1978): 1-48.
- Rapoport, Mario. *Globalización, integración e identidad nacional. Análisis comparado Argentina-Canadá*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1994.
- Scher, Ofelia. "Migración de chilenos y argentinos a Canadá. 1950-1990". *Revista Mexicana de Estudios Canadienses* 1, No. 1 (1999).
- Statistic Canada. [www.statcan.gc.ca/](http://www.statcan.gc.ca/)
- Van Hear, Nicholas. *New Diasporas*. Toronto: Congress Library, 1998.